

# ¿Dónde Pertenece Tu Corazón?

Sermón de Cristina Adelina Alexe

Sentado con los discípulos reunidos a su alrededor en la orilla del mar de Galilea, Jesús pronunció lo que a menudo llamamos el "Sermón del Monte" (Mateo 5-7). Aunque la palabra griega que describe la ubicación es la de una montaña, algunos comentaristas sugieren que la montaña era una colina al norte o al oeste del lago de Galilea, donde las colinas se elevan abruptamente desde el lago. En este sermón, un escritor afirma, Jesús se dirige al "carácter, influencia, justicia, piedad, metas y prioridades, relaciones y compromiso de un cristiano". (1)

Leamos Mateo 6:19-21 juntos, en voz alta.

"No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen y donde los ladrones entran y roban; Pero acumulad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido destruyen y donde los ladrones no entran y roban. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón" (Mateo 6:19–21).

Una de las características de este pasaje es el paralelismo inverso en los versículos 19 y 20, donde una de las oraciones describe lo opuesto a la otra. La palabra **"pero"** en el versículo 19 nos pone en aviso de que lo que sigue es diferente de lo que viene antes. Si reducimos la frase a su estructura central, leemos: "No acumules tesoros en la tierra, sino acumula tesoros en el cielo". La redacción casi idéntica subraya el contraste entre las palabras clave **"tierra y cielo"**, lo que indica que este pasaje es realmente una comparación entre cielo y tierra.

Jesús nos invita a acumular tesoros en el cielo, no en la tierra, y la razón por la que debemos hacerlo se encuentra en la explicación que sigue a la palabra **"donde"**:

"No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen y donde los ladrones entran y roban; pero haced tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido destruyen, y donde los ladrones no entran y roban" (versículos 19, 20).

Para ayudarnos a entender por qué no debemos acumular tesoros en la tierra, sino en el cielo, Jesús describe el cielo y la tierra. Lo hace de manera fascinante, en solo tres palabras: *polilla*, *óxido* y *ladrones*. Echemos un vistazo más de cerca a cada uno de estos y veamos lo que revelan.

## Polilla

La mayoría de nosotros sabemos lo que es la polilla, ¿verdad? Esas pequeñas criaturas que pueden crear agujeros no deseados en tu alfombra, o convertir tu suéter en una obra de arte inesperada. Como dijo un amigo mío, son el "insecto mariposa no tan genial como una mariposa". Esta es la imagen que generalmente viene a mi mente cada vez que leo este pasaje. La verdad es, sin embargo, yo nunca he visto una polilla. El hecho de que Jesús hablara de la polilla despertó mi curiosidad acerca de este insecto que no lo vemos muy seguido. Lo que descubrí me sorprendió.

Escucha esta descripción de una polilla. "Una polilla es un insecto relacionado con la mariposa, ambos del orden Lepidóptera. La mayoría de este orden son polillas; Se cree que hay alrededor de 160,000 especies de polillas..., con miles de especies aún por describir."(2) Lo intrigante de las polillas es que parece que la mayoría, si no todas, las especies son plagas. Causan daños. Son agentes de destrucción, y no sólo de alfombras y abrigos. Las orugas del barrenador del maíz y el gusano del maíz dañan las mazorcas de maíz, así como los tallos, al masticar túneles, que hacen que las plantas se caigan. En muchas partes del mundo, son una plaga agrícola importante. La polilla espalda de diamante es una plaga grave en el repollo, la coliflor, etc. La oruga de la polilla gitana causa graves daños a los bosques.

También está la polilla del bacalao que causa daños extensos a las granjas de frutas. Las larvas de las polillas Tineidae comen ropa y mantas hechas de fibras naturales como lana, seda, piel o plumas.

Las polillas son verdaderos agentes de destrucción de frutas y verduras (nuestra comida), árboles (nuestro medio ambiente) y ropa (nuestro vestuario). Lo que realmente me impresionó al descubrir estos hechos fue la amplitud del daño que Jesús captó en una sola palabra: *polilla*. Incluso años después de que Jesús escogió la polilla para describir la destrucción, todavía estamos entendiendo lo que tenía en mente.

## Óxido

Jesús también se refiere al óxido. "En el uso coloquial, el término se aplica a los óxidos rojos, formados por la reacción del hierro y el oxígeno en presencia de agua o humedad del aire".(3)

Aquellos de nosotros, especialmente los que vivimos en climas del norte, estamos familiarizados con el óxido en nuestros automóviles. La oxidación del automóvil puede ser un problema, pero normalmente no pensamos en ello en términos de desastre. El óxido, sin embargo, tiene el potencial de ponernos en gran peligro, como muestra la historia del colapso del puente del río Mianus en Connecticut. El 28 de junio de 1983, el puente falló cuando los platos de hierro se oxidaron internamente y empujaron una esquina de la losa de la carretera fuera de su soporte.

El óxido también fue un factor importante en el desastre del Puente de Plata de 1967 en Virginia Occidental, cuando un puente colgante de hierro se derrumbó en menos de un minuto. Cuarenta y seis personas perdieron la vida. La falla del puente se debió a un defecto en un solo enlace.(4) "Se formó una pequeña grieta a través del desgaste por fricción en el movimiento constante, y creció a través de la corrosión interna. . . La grieta tenía solo 0.1 pulgadas de profundidad cuando se volvió crítica, y se

rompió de manera quebradiza. Cuando el lado inferior de la barra circular falló, toda la carga se transfería al otro lado de la barra opuesta, que luego también falló por la sobrecarga. La cadena estaba completamente cortada. El colapso de toda la estructura era inevitable ya que todas las partes de un puente colgante están en equilibrio entre sí” (5). Después del desastre, el Puente de Plata a veces se refería como "el monstruo de la muerte". (see video: [How West Virginia's Silver Bridge Fell in 1967 | NOVA | PBS](#))

En el arte y la literatura, el óxido se ha utilizado como metáfora de la ruina, la decadencia y la gloria desvanecida. El uso de Jesús de la palabra no hace una excepción. La amplitud de lo que Él cubrió en esta palabra apunta claramente a **“la decadencia”**; esto es lo que Jesús nos hizo entender cuando usó la palabra “óxido”.

Pero hay otro aspecto de la oxidación. También puede ser una enfermedad de las plantas que afecta a las hojas, tallos, frutas y semillas. El óxido de las plantas son parásitos y requieren un ser vivo, como una planta, para completar su ciclo de vida. Los cultivos de cereales pueden ser devastados en una temporada, y los árboles a menudo mueren debido a esto.

Por lo tanto, las polillas y el óxido afectan nuestro alojamiento y mercancías, medios de transporte, alimentos, medio ambiente y ropa. Esto cubre una parte significativa de nuestras vidas, ¿no es así?

## **Ladrones**

Aunque condenado en la Biblia y prohibido por la ley, robar ha infestado nuestro mundo con mucha pérdida y dolor, generando una atmósfera de inseguridad y ansiedad. El robo se lleva a cabo de diferentes maneras, en varios niveles y con una amplia gama de objetivos. Los individuos, las

organizaciones, los gobiernos y las naciones pueden robar. Uno puede tratar de apropiarse de los bienes materiales, la propiedad intelectual o la identidad de otra persona. El adulterio implica codiciar y robar al cónyuge de otra persona. La inocencia y la dignidad pueden ser robadas. Podemos robar el tiempo, los esfuerzos, la identidad y los talentos de otra persona. Podemos robar el presente de alguien y robarle su futuro.

Una vez más, una palabra, el único concepto que Jesús eligió para ilustrar la decadencia humana, es amplia y fácil de entender. La palabra describe la condición de toda la raza humana: egoísmo. Es, de hecho, el egoísmo el que está en el fundamento del pecado. Lucifer quería robar el trono de Dios. Eva y Adán robaron la inocencia del otro y robaron a todos sus descendientes la presencia de Dios y la paz de un corazón sin pecado. El egoísmo ha marcado e impulsado el curso de los seres humanos que están destinados a la decadencia y, finalmente, a la destrucción completa.

## **¿Cómo es el cielo?**

Las palabras de Jesús son ricas en contenido y significado. Son un resumen cuidadosamente elaborado de todo el mal en la tierra. El mal natural y moral son términos que generalmente describen dos tipos de mal. El mal natural se refiere al mal en el mundo material y animal no causado por los seres humanos, mientras que el mal moral describe el mal causado por los seres humanos. En Mateo 6:19, 20, Jesús abarca la realidad de todo mal a través de tres palabras que representan los tres tipos de mal en la tierra:

Polilla: representa el mal natural animal

Óxido: representa el mal natural material

Ladrones: representando el mal moral humano

En tres palabras, Jesús resume claramente la condición de nuestro planeta con todo lo que contiene e ilustra el corazón de su enseñanza: la vida terrenal está marcada por la inestabilidad y las inseguridades y saturada con el dolor de la pérdida y la separación. Sin embargo, este pasaje revela no solo la decadencia característica de nuestro planeta caído, sino también una solución. Como Uno que descendió del cielo, el Hijo de Dios continúa tejiendo esperanza en la realidad del mundo que acaba de describir. Ahora es el momento de levantar nuestros ojos hacia “el Cielo”.

A menudo pensamos en la vida después de la muerte y nos preguntamos cómo será. Incluso entre los cristianos que leen la Biblia, hay varias ideas acerca de cómo es el cielo. Veamos qué clase de cielo nos revela este pasaje bíblico:

1. *El cielo, como la tierra, es real y, sin embargo, distinto de la tierra.* ¿Has escuchado a la gente decir que el cielo es lo que hacemos de nuestras vidas en la tierra? Esa es una buena manera de sugerir que ser amorosos, buenos y responsables durante nuestras vidas aquí puede ayudarnos a hacer un pequeño cielo en nuestras vidas y en las vidas de los demás. Sin embargo, el cielo es el nombre de algo que es realmente real y distinto de la tierra. Descuidar la realidad del cielo y la distinción física entre el cielo y la tierra es renunciar a mucho de lo que la Biblia tiene que decir, tristemente para nuestra pérdida.
2. *El mal, natural o moral, no existirá en el cielo; por lo tanto, no habrá pérdida.* En la tierra todo es inestable, incierto e inseguro; Está sujeto a decadencia, destrucción, robo y pérdida. El cielo es todo lo contrario: todo es eterno, duradero, seguro e imperecedero. En el cielo, no hay pérdida.  
  
En los últimos dos siglos, la teoría de la evolución ha ganado amplia aceptación, incluso entre muchos cristianos. Sin embargo, cuando un cristiano acepta la evolución, inevitablemente está de acuerdo en que el mal existía antes de la Caída, ya que se supone que la muerte animal ocurrió antes de la creación de los humanos. Debido a que un cristiano

que cree en la evolución necesita rechazar una caída literal de Adán y Eva y redefinir el pecado, la certeza de nuestro futuro también se desmantela en meras opiniones, algunas optimistas, otras bastante pesimistas. Pero Mateo 6:19, 20 señala que el mal, todo mal, no caracterizará al mundo de los redimidos.

3. *El cielo es algo que debemos desear.* Jesús nos invita a acumular tesoros para nosotros mismos en el cielo. El cielo es algo que debemos desear, y sólo nosotros podemos elegir por nosotros mismos. No es algo a lo que podamos renunciar para que otros puedan tenerlo; Jesús hizo provisión para todos los que lo desean. Pero en estos versículos Jesús nos llama personalmente. El cielo que descubrimos en Mateo 6:19, 20 es un lugar real, distinto de la tierra, donde no existe el mal, donde no ocurrirá ninguna pérdida de ningún tipo. Pero, ¿de qué valor o relevancia sería para nosotros saber que existe un lugar tan hermoso y feliz, si no pudiéramos participar de él?
4. *El cielo es posible de alcanzar.* La parte más feliz de todo lo que Jesús está diciendo es que podemos tener parte en esa recompensa. Aquel a quien las manos y los pies fueron traspasados con clavos de hierro para que podamos participar del cielo, nos invita a acumular tesoros allí incluso mientras vivimos en la tierra.

Pero, ¿cómo vamos a reunir tesoros en el cielo? No podemos volar allí para acumular oro o bienes, y no tenemos un banco del cielo donde podamos almacenar nuestro dinero para mantenerlo seguro. R. T. France nos recuerda que los tesoros celestiales son "almacenados no por mi realización de actos meritorios, sino por pertenecer y vivir según las prioridades del reino de los cielos".(6)

Elena White completa los contornos de lo que significa "tesoro celestial": "Cada oportunidad de ayudar a un hermano en necesidad, o a la causa de Dios en la difusión de la verdad, es una perla que podéis enviar de antemano y depositar en el banco del cielo, donde está

segura".(7) También escribe: "¿Qué haremos entonces con nuestro tiempo, nuestra comprensión y nuestras posesiones, los que no nos pertenecen, sino que nos han sido confiados para probar nuestra honradez? Llevémoslos a Jesús. Utilicemos nuestras riquezas para el adelantamiento de su causa. En esa forma obedeceremos esta orden: 'No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo'".(8)

A veces la gente sugiere que las palabras de Jesús en Mateo 6 hablan en contra de la riqueza y el bienestar. El texto, sin embargo, no indica un requisito para que vivamos en la pobreza. Más bien, la palabra tesoro en este contexto implica reunir, acumular riqueza. Sugiere una manera de crear seguridad para nosotros mismos confiando en nuestros propios poderes y recursos. Pero "poseídos por nuestras posesiones, descubrimos que no podemos abrirnos camino libres de posesiones. Sin embargo, si podemos ser liberados, para que eso sea tan cierto, si esa verdad tan hermosa pueda captar nuestra atención, descubrimos que hemos sido desposeídos. Buscar primeramente la justicia del reino de Dios es descubrir que lo que buscamos es dado, no alcanzado".(9)

Jesús nos invita a caminar por esta vida como personas que han aceptado el don del cielo.

## Conclusión

Tal vez pienses que no eres digno del cielo; te has estado alejando de Dios, y el cielo suena como un lugar que alguien como tú no podría alcanzar. Te estás separando del rebaño del Pastor porque no te sientes digno de caminar entre ellos. Jesús te llama a casa. Él te devuelve la llamada. Él te llama a ser transformado y quiere que aceptes la promesa del cielo. Eres renovado en Su sangre. Eres un hijo o una hija de Dios, y *perteneces* al cielo.



Tal vez te han desconcertado las ideas que dicen que el cielo no es real. Te has preguntado sobre el significado de la Biblia, has cuestionado las Escrituras y has dudado de la verdad. Por favor, sepan que, en Jesús, no hay engaño. Dios mismo grabó Su Palabra para que recordemos que el cielo es real. El cielo está siendo preparado para que participes cuando Jesús regrese para llevarte a casa. Acepta esta promesa. Entretéjelo en tus objetivos de vida y deja que su fragancia mejore cada día de tu vida aquí en la tierra.

Tal vez has sido privado de bienes materiales que has trabajado tan duro para alcanzar. Sé que Jesús llora tu pérdida contigo. Él te invita a confiar en Él y a hacer de Él tu Refugio. Él es el Dios que puede renovar no sólo la esperanza, sino también las cosas. El cielo y la tierra hecha nueva te son prometidos. Y mientras vives con tus ojos en ese futuro prometido, que la bendición y la sabiduría de Dios sean tu parte y guía.

Tal vez has invertido tus talentos en alcanzar a los demás; Te has sacrificado de maneras que tal vez nunca hayas imaginado, pero tus esfuerzos no parecen ser apreciados, ni la recompensa está a la vista. Que el Espíritu de Jesús te mueva hacia adelante en la fuerza de Dios, desafiando el desaliento y eliminando la decepción.

Tal vez la verdad de un cielo donde la belleza no está manchada, y la alegría es infinita no puede ser captada a través de tus ojos llorosos. Tal vez has perdido a alguien querido. Tal vez has perdido la esperanza de alcanzar a un ser querido. Es posible que tu corazón se haya vuelto pesado al lidiar con las penas de esta vida. Levanta tus ojos al cielo, respira la frescura de este mismo momento de la vida, y que te recuerden que el cielo es un lugar de reunión, curación y paz. No pierdas la fe; no pierdas de vista el cielo; No te desanimes. Y al hacerlo, que la paz y la curación del cielo estén sobre ustedes incluso en este mismo momento con la fuerza renovada y la esperanza restaurada.

Mateo 6:21 dice: "Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón".

*Tu corazón pertenece al reino de tu Padre. Y ahí es donde está tu tesoro.*

### **Notas**

1. George Knight, *El Amplificador de la Biblia de la Vida Abundante: Matthew* (Boise, Idaho: Pacific Press® Publishing Association, 1994), 77.
2. <http://en.wikipedia.org/wiki/Moth> (consultado el 30 de junio de 2012).
3. <http://en.wikipedia.org/wiki/Rust> (consultado el 28 de julio de 2012).
4. *Ibíd.*
5. [http://en.wikipedia.org/wiki/Silver\\_Bridge](http://en.wikipedia.org/wiki/Silver_Bridge) (consultado el 27 de marzo de 2013).
6. R. T. France, *El Evangelio de Mateo* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans Publishing Co., 2007), 259.
7. Elena G. de White, *Servicio Cristiano*, edición electrónica (Silver Spring, Md.: Review and Herald® Publishing Association), 274
8. Elena G. de White, *Consejos Sobre Mayordomía Cristiana*, (Silver Spring, Md.: Review and Herald®), 122
9. Stanley Hauerwas, *Matthew* (Grand Rapids, Michigan: Brazos Press, 2007), 81.

---

Autora

**Cristina Adelina Alexe**, is a PhD student with an emphasis in systematic theology and New Testament studies at the Seventh-day Adventist Theological Seminary, Andrews University. She completed her undergraduate studies in her native Romania and earned her MDiv at Andrews University. In addition to being very active in the churches she has attended, she also worked in several countries. She was an English teacher in China and an elementary teacher in Palau.

